

SOLLER

SEMENARIO INDEPENDIENTE

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN:

SOLLER: Administración.
FRANCIA: D. Guillermo Colom—Quai Commandant Samary 5-Cette (Herault).
ANTILLAS: Sres. Pizá y C.—General Pavía 7-Arecibo (Puerto-Rico).
MÉJICO: D. Damian Canals—Constitución-19-San Juan Bautista (Tabasco).

FUNDADOR Y DIRECTOR-PROPIETARIO:
Juan Marqués y Arbona.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Calle de San Bartolomé n.º 17

SOLLER (Baleares.)

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

ESPAÑA: 0'50 pesetas al mes.
FRANCIA: 0'75 francos id. id. } PAGO ADELANTADO
AMÉRICA: 0'20 pesos id. id. }
Números sueltos—0'10 pesetas. Id. atrasados 0'20 pesetas.

La Redacción únicamente se hace solidaria de los escritos que se publiquen sin firma, seudónimo, inicial, ó signo determinado. De los que tal lleven, serán responsables sus autores.

LITERATURA Y PASATIEMPOS

UNA HISTORIA DE AMOR (I.)

Enfrente de mi casa, al otro lado de la calle se abren tres ventanas que han atraído muchas veces mis miradas y excitado mi curiosidad en las horas de ociosidad. En medio de aquella fachada despintada y vulgar, parecen aquellas ventanas un jardín colgado. Las macetas, en línea de batalla, se lanzan unas á otras sus ramas más largas, que en verano trepan hasta lo último, y forman un nido de follaje, en el cual cantan, encerrados en sus jaulas de hierro y de mimbres, una porción de pájaros charlatanes, ruidosos y disputadores.

En aquel cuadro de verdura aparecen dos cabezas blancas, dos cabezas de ancianos. Todas las mañanas, al abrir las persianas, veo al viejecito mondando, limpiando, regando sus plantas. Poco después llega la anciana, limpia, con su immaculada gorrita blanca, tan blanca como sus cabellos. Las jaulas son descolgadas por sus manos para limpiarlas y surtirles de clarísima agua y con abundante grano.

Y así transcurrir la mañana, en esa dulce intimidad de los viejos, de los pájaros y de las flores. Todos los días, á la misma hora, salen juntos los dos ancianos, apoyándose mutuamente, sonriéndose el uno al otro, mientras ajustan las cuentas de los tiempos pasados. Tuve la indiscreción de seguir sus temblorosos pasos; los vi dirigirse á la plaza de la Trinidad, buscando en el invierno el sol, y en el verano un rinconcito de sombra. El viejo sacaba de su bolsillo un buen trozo de pan, y todos los pajarillos de las cercanías venían á revolotear á su lado. La vieja sonreía á los niños rubios y sonrosados, jugando con ellos y besándolos cuando los tenía á tiro.

Instinto encantador de los que ya son muy viejos, que no gozan más que con los muy pequeños, muy sencillos y muy puros.

En las hermosas tardes de Mayo, al anochecer, volvía á verlos en el marco verde de sus ventanas, y no pocas veces un indiscreto rayo de luna me los descubrió, inclinándose el uno hacia el otro, besándose como dos enamorados.

Como el hombre ha nacido curioso, muy á menudo me preguntaba de dónde vendrían aquellos ancianos, quiénes eran y qué habrían sido en la época en

(1.) Este cuento anónimo ha sido el que ha merecido el premio en un concurso abierto por *Le Figaro* de París.

FOLLETÍN

CUENTOS DE MI TIERRA

EL CASTILLO DE LA SELVA

—Estoy dispuesto á todo, menos á vender mi alma. Soy un buen cristiano y...

—¡Bah! ¡bah! ¡bah!

—Te digo que no vendo mi alma.

—¿Sabes si por ventura hay alguien que te la comprara?

—Es que...

—Bueno, bueno: se te conservará el alma, ya que la tienes tanto apego.

—Entonces, di.

—Oye. Te voy á llevar á un sitio donde te dejaré. Empuñará allí tu violín, y con la tonada que voy á indicarte, te acompañará la letra siguiente:

*Lunes, martes, miércoles tres,
jueves, viernes, sábado seis.*

Gotardo miró al diablo creyendo que se burlaba.

El diablo no podía estar más serio.

—Haz lo que te digo. Verás: déjame tu violín.

Y Chiridirelles, tomando el instrumento de manos de Gotardo, se puso á

cantar, acompañándose en compás de seis por ocho:

do do re re re re re re do
LU NES MAR TES MIÉR CO LES TRES

do do re re re re re re do
JUE VES VIER NES SÁ BA DO SEIS

Era una melodía bien sencilla. Gotardo no tuvo que romperse los cascos para aprenderla. —Ya lo tienes entendido—prosiguió el diablo.—Repetirás esto una, dos y tres veces, hasta que se presente quien se halla en el caso de dictarte condiciones. Sígueme ahora.

Chiridirelles marchó delante. A su paso las peñas se abrían, ofreciéndoles fácil camino.

Desde una eminencia, Gotardo vió el castillo de la Selva á sus pies. Pudo dominarlo con su mirada. Parecía tenerle al alcance del brazo. Por extraña causa, de que no acertaba á darse razón,—ni pretendía dársela tampoco,—los muros, como si fuesen de cristal, abrían paso á sus miradas, y veía á un tiempo lo que pasaba en su interior y lo que ocurría á sus alrededores. Oía la música, veía la danza, seguía con la vista á Edyelina nunca como en aquel momento más be-

tad porque, á pesar de sus faltas de asistencia, era siempre el primero, y de todo sabía más que ellos. En las horas de recreo venía á sentarse en el brocal del pozo; yo lo veía desde la venta de la cocina, siempre solo, silencioso, vagando sus miradas lejos, muy lejos, entre las nubes.

Un día me oyó llorar, porque acababan de pegarme. Me miró muy dulcemente, me tendió la mano, y me dijo en voz muy baja:

—No llores, Clia, todos tenemos nuestros ratos de dolor. Suframos, pues, mientras seamos jóvenes. Ya llegará día en que se verá que no soy bestia; tengo aquí dentro muchas ideas—y se golpeaba la frente.

Entonces trabajaré y ganaré el sustento; cuando haya reunido lo bastante para vivir, vendré á buscarte y serás mi mujer. ¿Quieres tú serlo, Clia?

—¿Sí quiero yo?

Le acerqué, tirándole de la mano, y le di un beso en la mejilla. Se retiró encendido como una amapola, y al verle así, también yo me puse roja sin saber el motivo.

Pasó algún tiempo, y el inspector, en su visita, reparó en el jorobado, quedando admirado de la inteligencia que manifestaba en sus respuestas. Le hizo obtener una beca de gracia en el colegio de Nancy. De allí fué á París, y no volvió á tener noticias suyas.

Sin embargo, no dudé de él, le esperaba; pero me dije á mí misma que un señorito (porque los muchachos del país dijeron que lo habían visto vestido á lo señor) no querría casarse con una criada, y sobre todo, que un sabio como él no podía tomar por mujer á una ignorante que apenas supiera deletrear en una cartilla y contar por los dedos. Ocultamente escondí libros y cuadernos, y robando tiempo al sueño, trabajé para hacerme digna de él y acortar la distancia que nos separaba. De las propinas que me daban los padres de los muchachos economiqué para comprar velas. Muchas veces me quedé dormida sobre el libro, y me despertaba la campana que tocaba la venida de los alumnos para entrar en la escuela. Algunas veces me pregunté todavía cómo mi salud, que era delicadísima, pudo resistir la vida que llevaba. ¡Qué hermosa es la juventud!

Algunas veces también, ya desalentada, me decía: «¿Para qué? Me ha olvidado en ese gran París, que dicen que es tan terrible para los jóvenes; ese París que el señor Meeser llamaba cloaca. Pero luego recordaba los hermosos ojos del jorobado, y me parecía oír su voz segura, que me repetía: «Vendré á buscarte».

lta y provocante, y los rumores de la fiesta, envueltos en oleadas de luz, subían hasta él entre los perfumes del bosque. Al mismo tiempo que los salones del castillo, veía en un rincón del parque, y á la luz de varias antorchas, un grupo de caballeros. Dos de ellos se estaban batiendo; uno de los duelistas pasó su espada á través del cuerpo del otro, que cayó muerto. Todos se acercaron entonces, y á la claridad de la luna y de las antorchas pudo Gotardo conocer á la víctima. Era el caballero del traje azul y perla, el feliz mortal, que parecía poseer el amor de Edyelina.

El violinista llamó sobre aquel grupo la atención del diablo. Este le contestó que eran unos jóvenes huéspedes de la castellana de la Selva. Habían venido por causa de ésta, y su riña concluyó en un duelo concertado y realizado en el acto. Allí quedó el cadáver. Los demás se volvieron á la fiesta.

Gotardo, sin saber por qué, se alegró de la muerte de aquel hombre.

Llegaron en esto á un sitio desierto y salvaje.

Chiridirelles repitió su advertencia, y dejó solo á su compañero, sin que éste pudiese adivinar cómo ni por dónde había desaparecido.

El señor Meeser creyó que estaba loco el día en que le hablé de examinarme. Por poco cae de espaldas cuando supo que me había dado la enhorabuena el tribunal. Me ofreció la clase de párvulos y la rehusé. Vine á París, donde busqué lecciones de alemán, que encontré, y más tarde otras de francés, que obtuve con más dificultades.

Al cabo de un año, recibí una carta que dirigida á Alsacia, había corrido detrás de mí. Reconocí aquella letra, que había visto en otro tiempo en los cuadernos de la escuela del señor Meeser, y poco me faltó para desmayarme al leer estas líneas:

«Mi querida Clia: Acabo de ser nombrado profesor en París.

Si me amas como te amo, iré á darte un abrazo dentro de seis semanas.»

Al pie estaban las señas: me metí en un coche de alquiler, cosa que no hacía dos veces en todo el año. Me encaramé cinco pisos de una casa, llamé y me abrieron.

—¡El señor jorobado!

—¡Clia de mi alma!

Cáimos uno en brazos del otro, y nos pusimos á llorar como tontos. Un mes después nos casamos. El tenía ya los cabellos plateados, y yo estaba también un poco ajada; pero jamás nos habíamos encontrado más hermosos y apetecibles, más amantes y más amados. Nuestro pobre amor, tanto tiempo contrariado, se había fortalecido. Los obstáculos, el tiempo, la ausencia, no lo habían aminorado; lo cual prueba que era un amor bueno, sólido y verdadero.

A fuerza de trabajo hemos economizado un pequeño patrimonio que nos basta para pasar con comodidad la vejez.

Ya llegó para nosotros, y puedo decir que nos amamos como á los quince años, más todavía, y que no tenemos más que un disgusto: el de no poder volver á aquel país, á nuestra querida Alsacia, de la cual se nos ha expulsado...

Desde entonces fueron más cariñosas mis miradas al nido de los viejos, lleno de flores y de pájaros.

Hace algunos días noté que las macetas no estaban ya alineadas en batalla, ni las jaulas colgadas en las ventanas. Asustado llamé á la puerta de mis vecinos; salió á abrirme la criada, secándose los ojos con la punta del delantal.

—¡Ah! es espantoso; ¡y ese pobre señor que no quiere convencerse de que todo ha concluído!

Penetré en el cuarto: en derredor de la cama estaban las macetas de flores, y los pájaros cantaban alegres, charlatanes, bulliciosos.

Extendida sobre la blanca cama, cerra-

seguro, por miedo de que se me volviera al redil. La cosecha va mal este año, querido. Las oraciones y los arrepentimientos defraudan notablemente mis intereses. Pero, vamos á nuestro asunto. ¿Que se te ofrece?

—Yo...

—Vamos, hombre, no tiembles. Explicite, y desecha el miedo sobre todo.

Yo soy bueno en el fondo, y me gusta hacer favores.

—Yo me presento á vuestra merced...

—Algo más, querido.

—A vuestra señoría...

—Un pasito más.

—A vuestra alteza...

—¿Por qué no me llamas majestad?

—Yo me presento á vuestra majestad, porque Chiridirelles...

—¡Ah! Ya estoy al cabo. ¿Tú eres el único á quien esta noche arrojaron del castillo de la Selva?

—Sí, señor.

—Perfectamente.

Y Satán, aplicando dulcemente la palma de su diestra sobre el tronco de la enorme encina que se erguía á su lado, la dobló y volcó con la mayor facilidad, como si se hubiese tratado de un ligero junco. Volcada que fué la en-

dos los ojos, cruzadas las manos, reposaba la anciana; y el viejo, pálido, inmóvil, la miraba.

Quisieron sacarlo de allí; pero yo dije: ¿Para qué? Dejadle. Allí se quedó todo el día, y cuando entró la noche, se puso muy pálido y muy tieso, y se quedó inerte, con los ojos, que ya no veían, fijos en su compañera.

Al día siguiente acompañé, con algunos vecinos más, los dos féretros, que, dando tumbos por las calles, conducían á los ancianos, que salían de casa juntos por última vez, y que se mantuvieron fieles uno para otro hasta la muerte.

LA CASSADA

I
Alegre es la partida, surten per l'ampla porta damiseles, y pajes, Si los cavalls eguinau, algún gos dels qui aturan Demunt el bras les dames La qualcada atravessa vers el bosch l'acompanyan ¡Bona cassa y bon dia

II
Fan resonar les trompes Corrent passa la dayna No's farà lluny: la vetllan Ja del pit de la dayna Dos dardells l'han ferida Els qui 'ls dardells llansaren En dalmáu de Vall negre quant la rabia los cega, Brandon les armes... s'ouen

III
Trista n'es la pujada Mout lo vent per l'arbreda lo cel, cubert de núvols, Tornant de la cassada ¿per que no s'ouen trompes ¡Ay Dout els qui partiron Feels sirvents y pajes portan lo fret cadáver ¡Els qui llyantant moriren

P. ORLANDIS Y DESPUIG.

Palma, Mars de 1894.

CHARADA

Un surco forman veloz
Prima y dos;
Crece en tierra, de agua harta,
Tercia y cuarta.
Si lo presentes, aparta;
Pues, como fuerte te emboque,
Fácil es que te disloque
Prima, dos, tercera y cuarta.

(La solución en el número próximo.)

seguro, por miedo de que se me volviera al redil. La cosecha va mal este año, querido. Las oraciones y los arrepentimientos defraudan notablemente mis intereses. Pero, vamos á nuestro asunto. ¿Que se te ofrece?

Sección Científica

UN NUEVO PROGRESO DE LA FOTOGRAFÍA

«La fotografía al alcance de todos.»

«¿Por qué no aprende usted á hacer retratos?» «Todo el mundo puede hacerse fotógrafo en muy poco tiempo.»

He aquí una serie de encabezamientos de anuncios que habrán leído nuestros lectores cientos y cientos de veces en la cuarta plana de los periódicos y en los prospectos que los fabricantes de máquinas y objetos fotográficos hacen repartir por calles y plazas.

Y en verdad que se sienten intenciones de darles gusto al pensar el poco trabajo que hoy cuesta el alcanzar una perfección *relativa* en revelar placas y los notables y útiles progresos que cada día realiza aquel arte.

Desde las primeras placas reveladas por Daguerre, al fin de la primera mitad de nuestro siglo, hasta las recientes reproducciones al cloroplatinado, media casi la misma distancia que entre esos dibujos toscos esculpidos en piedra por los pueblos antiguos, allá en los albores del arte del grabado, y los fotografiados y laminas cromolitografiadas de muchas lujosas publicaciones recientes.

Esta comparación es fácil para todos; los modernos retratos en cualquier buena fotografía pueden verse, y en cuanto á los antiguos, ¿quién no conserva, ó ha visto por lo menos conservados, como preciosas reliquias del culto hogar, esas primeras fotografías que los años velaron con tinte amarillento, como prematura patina de venerable antigüedad, y que aunque de borroso dibujo y sombras poco marcadas, fueron asombro y regocijo de nuestros abuelos?

«El éxito corona los notables trabajos llevados á cabo recientemente, el arte de la fotografía va á realizar un nuevo progreso, aún más importante que los que ha hecho hasta hoy.»

El distinguido físico francés Mr. Demeny, colaborador de Mr. Marey, se ocupa actualmente en conseguir, en lugar del retrato único, hasta hoy obtenido, numerosa sucesión de fotografías de la persona retratada, sacadas con brevísimos intervalos que no dan tiempo de advertirlo siquiera al fotógrafo.

Cada una de estas diversas fotografías reproduce una postura, un gesto diferente del reproducido en las otras, y cada una de ellas difiere muy poco de la que la precede y la sigue, dado el tiempo sumamente corto que entre su obtención media.

Colocando después estos retratos en un zootropo, ó en cualquiera de esos aparatos giratorios, fundados en la persistencia de las imágenes en la retina, se ven reproducidas las actitudes, los gestos, los movimientos todos de la persona fotografiada.

Un retrato que se mueve de la misma manera que la persona retratada, la vida animando las inmóviles y rígidas facciones que la luz dibujó en el papel; todas las pasiones humanas, las esperanzas y los dolores, las ansias y los desalentos reflejándose en las negras pupilas de la cartulina dotadas de movilidad extraña y misteriosa (no es verdad que parece un cuento de hadas?)

Pues el tal cuento ha de ser realidad dentro de poco; una de tantas realidades que nuestros antepasados hubieran atribuido á la intervención de seres mágicos y sobrenaturales.

Se podrá de esta manera conservar y reproducir las acciones más rápidas y más variadas; se podrá en una corrida de toros, por ejemplo, fotografiar una suerte de varas, la caída del picador, el quite del espada; y proyectando estas imágenes agrandadas sobre blanco telón (de modo análogo al de la linterna mágica), ver en el teatro la reproducción exacta, sin actores y con insuperable realismo, de los lances varios del circo taurino.

Se podrá también, aplicando al estereoscopio el mismo progreso, ver en esos paisajes á que el aparato da tan admirable relieve, moverse las hojas de los árboles como agitadas por el viento y correr las aguas de los arroyos y los ríos.

De la misma manera, las figuras de las vistas estereoscópicas pedrán producir la ilusión de estar dotadas de movimiento, y en vez de mirar en el negro cañón del aparato, un baile, por ejemplo, con figuras que parecen de bulto realmente, pero como petrificadas, cual si por milagroso soplo se hubiera paralizado su vida en aquel instante, veremos, en cambio, todas las menudas figuritas danzando á compás en loco torbellino, como si las apasionadas y

cadenciosas notas de un wals de Strauss flotaran y vibrasen en los ámbitos del microscópico salón.

Extraordinario parece el nuevo progreso (aunque las ideas en que se fundan casi vulgares en la ciencia); admirable parece y como admirable será considerado.... hasta que un nuevo descubrimiento aún mucho más importante venga á dejarle oscurecido; de que en materia de descubrimientos y sorpresas, igual será el atrevido sueño ó el imposible realizado, que no podamos tener nuestra poquita esperanza de poder alcanzar?

X.

Sección Biográfica.

D. JUAN MARQUÉS Y MARQUÉS

I

Oficio triste y angustiosa tarea es la que emprendemos, al esbozar la biografía de un amigo, querido por tantas y tan bellas cualidades como las que adornaban al distinguido y malogrado patriótico D. Juan Marqués y Marqués, fallecido á las dos de la tarde del 18 del mes actual.

Y la tristeza y la angustia suben de punto, cuando, á la pena y al sentimiento, se agrega el compromiso de nuestra insuficiencia para proclamar dignamente las virtudes y los méritos de una persona cuya bondad le llevaba siempre á sepultar los agravios en el mas profundo olvido, y ocultaba las buenas obras hasta el punto de que su mano izquierda ignorase los actos de la derecha; pero hagamos historia y veamos de levantar el tupido velo con que nuestro malogrado amigo se esforzaba en cubrir sus buenas acciones para evitar los elogios que le molestaban por creerlos inmerecidos: suya es la siguiente frase: «la publicación de las buenas obras deprime á los vivos y ensalza á los muertos.»

Hijo segundo de la numerosa prole que Dios concedió á los consortes don Juan Marqués y Muntaner y D.^a Magdalena Marqués y Caparó, vino al mundo en Octubre de 1819. Pasó los primeros años de su juventud en el estudio, según los medios de instrucción de que se disponía en Sóller, y trabajando en el taller de su padre, ocupado en la industria lanera, ya en completa decadencia; pues aunque de familia noble, solariega y acomodada (1), reveses de fortuna la habían obligado á dedicarse al trabajo.

De figura esbelta y bien cortado tallo, de talento nada vulgar, de genio perspicaz y de carácter sumamente bondadoso, era D. Juan querido y apreciado de todos sus compañeros y amigos.

Llamábase Dios, como veremos más adelante, á la gloriosa empresa de abrir, cual segundo Colón, un filón de riqueza inagotable, y á despejar el camino á sus compatriotas para su debida explotación en un momento solemne para nuestro pueblo. La industria textil algodonera se hallaba agonizante, con motivo de los infaustos tratados de comercio pactados por la regencia de Espartero, y nuestra rica producción del naranjo en vías de perecer víctima de los ataques de un enemigo invisible, calamidades que hubieran sumido al rico valle de Sóller en la mas espantosa miseria, á no llegar oportunamente socorros de América. El joven Marqués, á la edad de diez y ocho años, en 1837, contra la costumbre de sus compatriotas que hasta manifestaban horror al comercio marítimo de cabotaje, inspirado por su genio emprendedor, se decide á saltar el aro de piedra en que la naturaleza encerró á nuestro delicioso valle, y marchar á las Antillas.

Un hermano de su padre, en el siglo Bartolomé, cenobita sacerdote, de la ermita de Valldemosa, persona muy instruida y en cuya compañía pasaba largas temporadas el joven Marqués, estudiando latin con deseos de seguir la carrera eclesiástica, después de la excomunión había pasado al Nuevo Mundo á fin de ejercer su ministerio con más libertad de la que le permitían las corrientes desceidas y revolucionarias. Llamó á su sobrino y recibióle en Aguadilla, donde ejercía el cargo de cura-párroco, que renunció después para pasar á las misiones de Costa Firme. Colocóle en la casa de comercio de D. N. Vidal, donde hizo el aprendizaje. Escasa era la protección que podía dispensarle el virtuoso y ascético sacerdote, en días en que se disponía á emprender un nue-

vo viaje; pero Marqués se hallaba en país extraño y aspiraba á mejorar de fortuna, aunque no á ser millonario, como pudiera haberlo hecho á dominarle el espíritu moderno.

D. JUAN MARQUÉS EN LARES.—Pertenece Lares á la Jurisdicción de Aguadilla. Era un pequeño lugarejo, si tal nombre puede llevar la reunión de tres ó cuatro casas, situadas en un altozano, sin templo ni administración propia, donde nunca se había oído resonar el habla mallorquina. Algunas viviendas desparramadas en inmensos terrenos montañosos, todavía vírgenes, servían de morada á los propietarios de ricas pero yermas cañadas, que esperaban la poderosa voluntad de los europeos para convertirse en ricos veneros de producción. Marqués, en sus escursiones, había examinado aquella riqueza oculta y allí se dirigió para explotarla. Unido con D. N. Vilella, de Palma de Mallorca, con quien había trabado amistad, fundó la primera casa de comercio en aquel reducido barrio, ahora numerosa población, en su mayor parte sollerense, cuya casa funciona todavía bajo la denominación de Marqués y C.^{ta}

Apóstol de aquella incipiente civilización, instruyó á los indígenas en los modos de cultivar sus tierras con provecho, instándoles á que sembrasen café en vez de ocuparse en cultivar maíz, algodón, tabaco, arroz, etc., productos que escasamente les sufragaban los medios de subsistir, facilitándoles, á la vez, medios para transformar el cultivo. Por falta de brazos, aquellas gentes practicaban el desmonte valiéndose del fuego para despejar las tierras donde vegetaban robles seculares en medio de zarzas y mil otros vegetales silvestres. Los recursos que les vinieron con las ganancias realizadas, en breve atrajeron nuevos pobladores, y, por ensalmo, aquel país quedó convertido en un vergel.

Pronto hizo Marqués que el estandarte de la verdadera civilización brillase en su nueva morada, y, levantando una pequeña tienda, mandó celebrar la primera misa, á la que asistieron los campesinos con verdadera júbilo, no descansando hasta que vió levantar el nuevo templo que actualmente sirve de parroquia.

El movimiento desarrollado por los nuevos é intensos cultivos, atraía de continuo nuevos pobladores, dando lugar á mayor ensanche del comercio; y, por convenir á los intereses de la casa Marqués y Vilella, se disolvió para establecerse cada uno por separado.

Con este motivo Marqués llamó á sus hermanos uno á uno, dándoles participación en las ganancias, al par que les iniciaba en la ciencia de comerciar. Al llamamiento de sus hermanos siguió el de sus parientes, deudos y amigos. Estableció sucursales para establecerse por su cuenta, auxiliándoles á todos con sus buenos consejos y con los medios de prosperar.

De este modo, los dueños de las nuevas casas ensanchaban sus operaciones y á su vez llamaban á sus parientes, aumentándose de día en día los cultivos y en su consecuencia los elementos de comercio.

No cabe en nuestro trabajo detallar los desinteresados medios de que se valió para colocar á sus hermanos en camino de conquistarse una posición tan brillante como alcanzaron D. Francisco, D. Antonio y D. Baltasar, en especial el segundo, cuya muerte lloró la Banca y el Comercio de Palma el día 4 de Junio del presente año, y cuya pérdida fué sentida en toda la Isla; únicamente debemos ocuparnos del movimiento promovido en Sóller por las favorables noticias que, de la colonia, diariamente se recibían.

Marqués había empezado por hacer participante á toda su familia del sudor de sus primeros trabajos. Los nuevos socios, procedentes también de familias nada holgadas en recursos pecuniarios, tan pronto como le permitían sus intereses, siguiendo el cristiano ejemplo de su patrono, auxiliaron á sus padres con frecuentes envíos de dinero. La falta de medios de vivir en que se vieran muchas familias con la pérdida de las ricas cosechas de naranja y la decadencia de la industria textil algodonera, hizo que la población volviese la vista á las Américas; y el Sr. Marqués y sus compañeros, cada correo, veían su casa inundada de cartas en que se les pedía la colocación de nuevo personal que se esforzaban en colocar con el mismo desinterés que si hubiesen sido deudos suyos.

El amor que á sus padres profesaba le movió á visitarles en 1848, después de una ausencia de once años. Su presencia señoril y su trato noble, afable y caba-

lleroso, enardecieron mas la pasión, que se había desarrollado ya en el pueblo, de ir á probar fortuna.

Las escuelas antes desiertas se vieron frecuentadas por los aspirantes á la emigración y todos los años salían del pueblo nutridos pelotones de jóvenes que impávidos emprendían un viaje con admiración de los ancianos, apegados al terruño natal. El ejemplo de los solle-rensés movió á la juventud de otros pueblos de la isla y las Américas pronto se llenaron de mallorquines.

Regresado á Lares siguió sus tareas comerciales, figurando siempre como el patriarca de la colonia.

Apesar de su aversión á figurar y de su resistencia á desempeñar cargos públicos, en distintas ocasiones, se vió forzado á ocuparlos, pasando por todos los grados de la administración pública, en la cual dejó siempre sentada su reputación de celo, integridad y honradez.

En 1852, satisfecho con la modesta fortuna que había realizado, trató de retirarse á su país natal á descansar de sus fatigas al lado de sus idolatrados padres, con la satisfacción de haber creado un numeroso pueblo donde no existían más que tres ó cuatro casas, y que ahora cuenta más de entorse mil almas, con un comercio de más de doscientas casas donde se cultiva el habla sollerense; de haber contribuido á que inmensos terrenos improductivos se convirtiesen en ricas haciendas; de dejar á sus patrocinados en camino de realizar notables fortunas, y de haber creado la costumbre de que los hijos allí residentes, señalasen pensiones á sus padres, cumpliendo el primer deber filial, y constituyendo una fuente de riqueza para todos.

Y, sin embargo de servicios tan valiosos, su corazón nunca se manchó con la vanidad; nunca se vanaglorió de haber contribuido á tanto bien; nunca se le oyó contar aquellos actos que tanto le enaltecen como cosa propia. Con su conducta, sin advertirlo, practicaba el sabio consejo de San Lucas: *Serri inutilis sumus: quod debuimus facere, fecimus.*

Antes, empero, de dejar á Lares para seguir á nuestro compatriota en su residencia de Sóller, donde ha terminado sus días, debemos consignar un hecho que forma el remate de la brillante aureola que corona los merecimientos de su noble proceder en la carrera del comercio.

En 1868 sus intereses le obligaron á visitar á Lares. Allí cayó enfermo de mucha gravedad, y postrado en cama, acaeció la insurrección separatista de Lares que causó estragos horribos, descritos por los señores Perez y Cueto, de cuya obra tomamos el siguiente párrafo:

«En medio de tantos atropellos, de tantas alevosías y de tanta confusión, ocurrió en Lares un incidente honroso para uno de los jefes de los rebeldes, un jefe que, según todas las probabilidades era D. Rafael Arroyo. A fuer de caballeros y de imparciales historiadores deseáramos tener otros rasgos nobles que consignar en pró de nuestros enemigos, como el que pasamos á referir.

Vamos á copiar las palabras de uno de los actores, de uno de los que, encerrado con los demás, como se verá, pasó las horas angustiosas que pasa un condenado á muerte cuando oye formar la guardia que ha de proteger su ejecución: «La multitud sedienta de pillaje, después de haber saqueado otros establecimientos, se dirigió al de los Sres. D. Juan Marqués (2.) y Compañía. Vivían en dicha casa los tres socios D. Juan Marqués y sus hermanos políticos D. Bartolomé y D. Guillermo Frontera, juntos con los dependientes hermanos D. Damían y D. Juan Morell y D. Amador Canals. Todos despertaron á los primeros gritos de revolución, y tiempo tuvieron para, al par de sus compañeros, buscar asilo en punto mas seguro. Pero convaldeciente el socio principal, D. Juan Marqués, de una enfermedad que le dificultaba sumamente la locomoción, no quisieron abandonarle, prefiriendo correr el riesgo en su compañía á dejarle solo á los que con razón se temía no habrían respetado ni su edad, ni su situación, ni los servicios personales que algunos que figuraban en primera linea entre los insurrectos, le debían. D. Juan Marqués es, por decirlo así, el principal fundador del comercio lareño, y aunque había pocos meses que había regresado de la Penin-

sula, después de una ausencia de 16 años, su casa existía con su nombre desde 1840. Durante su anterior permanencia en Lares, la Isla de Puerto-Rico era un oasis de tranquilidad y armonía, y al abandonar sus playas no había dejado rastro alguno de enemistad. Había conocido á algunos de los sublevados en la infancia, y la falta de relaciones mercantiles con ellos, le hacia esperar pudiera valer de algo en la balanza de su seguridad personal. Pero era peninsular y español á toda prueba, y esta circunstancia, cual otra espada de Damocles, amenazaba en aquellos instantes su existencia y la de sus compañeros. Encerrados en su casa mientras oían las vociferaciones desenfrenadas de aquel gentío y los insultos que se hacían á la patria, pidiendo la muerte de los españoles, cada detonación que llegaba á oídos del anciano, le parecía el eco de despedida de algún amigo y compañero que dejaba de existir y que era el aviso que les mandaba para que se preparara á morir con los de su casa. El tiempo pasaba para ellos, lento, como para el naufrago que fluctúa entre la esperanza de salvarse ó la certeza de la muerte. Así se deslizaron pausadas dos largas horas. La ansiedad crecía. Y mientras D. Antonio Ferrer y D. Pedro Mayol eran el blanco de los atropellos en la plaza y sus inmediaciones; mientras las casas de Marqués y Compañía y Caloca y Compañía eran teatro de la devastación y del pillaje, la casa de Juan Marqués y Compañía estaba únicamente sitiada por peones armados de machetes, situados en las esquinas, y el único incidente notable fué el robo de sus caballos, llevado á cabo con fractura de las puertas de Casa-molino, donde estaban por D. Pablo Rivera, hijo del Alcalde de Camuy, según se dijo.

«Serian poco más ó menos las dos de la madrugada cuando la muchedumbre, terminada que hubo la obra de destrucción en las tiendas de la plaza y sus cercanías, y ébria de los licores que con profusión había tomado, acude en tropel á la casa de los Sres. Juan Marqués y compañía y, vocinglera y atrevida, pide primero que se le abran las puertas, y sin dar lugar á ello, empieza á forzarlas á porrazos y machetazos. Ya empezaban á ceder las puertas, ya se preparaban los que adentro estaban á sufrir su suerte, cuando una voz vibrante é imperiosa se alzó de entre los amotinados.—¡Silencio! gritó la voz. Y el estrépido cesó un momento.—*Esa casa debe ser respetada*, añade la misma voz en tono de quien manda y no admite excusas. Contúvose algo la chusma, se aplacó el ruido y pararon los golpes. Pero pronto algunos que no tuvieron por conveniente obedecer siguieron forzando las puertas. Entonces el jefe que aquellas palabras había dicho hizo fuego sobre el jornalero que capitaneaba á los saltadores, Carlos Feliciano, hiriéndole en el labio y mandíbula superior. Aquella detonación produjo un grito y un silencio sepulcral, y acto continuo los rebeldes empezaron á alejarse de la casa de D. Juan Marqués, dejándola intacta.»

Hasta aquí nuestro amigo, sea D. Rafael Arroyo, sea quien haya sido el jefe que tal energía y generosidad tuvo, es un caballero cuya compañía no merecían sus asociados.

Tal fué la reacción causada por este acto de justicia, que desde aquel momento puede decirse que cesó el saqueo en Lares, entrando cierto orden entre los amotinados.»

JOSÉ RULLÁN PERO.

(Se concluirá.)

Conocimientos útiles

Rendimiento del trigo estercolado y sin estercolar.

Mr. Dufour, director de la granja-escuela de Montat, ha dirigido á la «Sociedad nacional de Agricultura» una memoria sobre los trabajos realizados en aquella durante el año 1892, mereciendo especial mención los resultados obtenidos en el cultivo del trigo mediante estercoladuras de primavera. No obstante la sequía y las condiciones poco propicias del año, llegaron á cosecharse 1640 kilogramos de grano por hectárea.

Débase en gran parte este resultado al empleo combinado del nitrato de sosa y de los abonos fosfatados. Estos últimos se aplicaron á la cosecha que precedió al cereal, y el nitrato se distribuyó á este mismo, á las dosis de 200 kilogramos por hectárea, en la segunda quincena de Abril. Una estrecha faja del

(1) Véase nuestra Historia de Sóller tomo I página 603.

(2) A los lareños que adviertan la variante con que nosotros escribimos el nombre Marqués, hemos de decirles que en Mallorca dicho apellido nunca se escribió con z final, y esto que es solariego. Si nuestro compatriota admitió dicha variante fué, según nos contó en cierta ocasión, porque el señor Vidal, en cuya casa sirvió cuando su llegada á Aguadilla, le forzó á que así lo hiciese, alegando que no había tal apellido Marqués. ¡Mucho sabía este señor!

campo quedó sin abonar para que sirviese de término de comparación.

En dicho año 1892 se obtuvieron por hectárea:

Trigo tratado por nitrato, 1640 kilogramos de grano y 3.300 id. de paja.

Trigo sin nitrato, 1230 kilogramos de grano y 2.200 id. de paja.

Diferencia en mas, 410 kilogramos de grano y 1.100 id. de paja.

Admitiendo que el trigo valga 24 francos los 100 kilogramos y 3 francos los 100 de paja, resulta un aumento de productos debido al nitrato de 131'40. Como los 200 kilogramos de nitrato de sosa costaron 52 francos, rebajándolos de los 131'40, queda limpio un exceso de beneficio de 79'40 por hectárea.

Receta original para destruir la polilla ó falsa tiña.

En el número 2 de la *Revista Suiza* encontramos lo siguiente, escrito por Mr. Girard, de la Drôme, que recomendamos á los apicultores fijistas:

«En ningún tratado de apicultura he visto indicado el medio que emplean nuestros labriegos para librar las colmenas de la polilla ó falsa tiña. Tómense excrementos de carnero bien secos, y después de pulverizarlos con las manos se ponen dentro de un fuelle pulverizador para la vid. Preferentemente por la mañana, cuando las abejas no han salido aún, introdúcese el extremo del fuelle por debajo de la colmena, manobrando de manera que se esparza el polvo, y en particular el olor, hasta arriba de ella. Al día siguiente se levanta la colmena para limpiar la tabla, sobre la cual, polilla y gusanos han caído asfixiados.»

Tinta para teñir las pieles

Un periódico del ramo aconseja el uso de las siguientes tintas á los curtidores, diciendo que la tendencia que las pieles tienen á fijar los colores de la anilina, sin necesidad de mordientes hace que estos colores sean especialmente adaptables al tñido de los curtidos. Las piezas de grano fino no pueden resistir el tratamiento de las soluciones alcohólicas, siendo preferibles por tanto los tintes acuosos, y si tienen que usarse soluciones de alcohol, éstas deben diluirse hasta llegar casi á la precipitación. Los colores ácidos son más importantes que los básicos. Las pieles curtidas deben generalmente blanquearse haciéndolas pasar varias veces por una decocción fuerte y caliente de zumaque, ó dejándolas sumergidas en ella por espacio de algunas horas. Á los tintes que no se distribuyen con uniformidad en las pieles se les debe poner un mordiente, y por lo regular se aplican mejor pintando las pieles con ellos. Los más importantes de los mordientes salinos para este objeto son los diferentes jabones. El jabón de soda bueno, duro y blanco es muy conveniente, como también lo es el jabón de Castilla.

Cuando la piel se ha pintado, se lava con agua fría antes de quitarla de la mesa, se estira bien y se le da otra mano de pintura, se vuelve á lavar con agua fría y se frota hasta que el agua sale clara. Los colores que se quieren volver oscuros se frota con una brocha mojada en una solución de vitriolo de Salzbürg (sulfato ferroso-cúprico), mezcla de sulfato cúprico y ferroso, de la cual se disuelven 25,3 gramos en tres litros de agua. Se vuelve á lavar la piel con agua y se seca.

Color moreno oscuro.—Ocho partes de fustete, una de palo campeche, dos de madera del Brasil, una de sándalo rojo y media de cuercitrón se hierven en agua suave por espacio de una hora y se cuela el líquido por un trapo. El vitriolo sirve para oscurecer el color; para el claro, éste se omite y la piel se imprime con potasa diluida.

Color acuminado.—Dos partes de fustete húngaro, una de cuercitrón y un cuarto de palo campeche; se hierven, y la solución se aplica sobre una imprimación fuerte de potasa, á la cual sigue el tratamiento del vitriolo.

Crónica Balear

(OJEADA Á LA PRENSA DE ESTA PROVINCIA)

Por el Gobierno civil de esta provincia, en vista de lo informado por el Inspector Sanitario de la misma sobre el excesivo desarrollo que va tomando el paludismo en muchas comarcas rurales,

debido en gran parte á la absoluta falta de observancia de las reglas de policía sanitaria, por cuyo motivo se mantienen en muchos puntos aguas encharcadas que no debieran estarlo, se ha dirigido una circular á los alcaldes de los pueblos para que convoquen las juntas locales de sanidad, las cuales después de tomados los datos necesarios redactarán un informe y lo enviarán al expresado Gobierno haciendo constar lo que proceda sobre los orígenes de los focos infecciosos, su número, puntos en que están y medios prácticos que consideren más adecuados para su saneamiento.

Dicen de Ibiza que ha empezado ya en algunos puntos de aquella isla, y pronto se verificará en todos, la recolección de la almendra.

Los augurios que de la cosecha se hacen, son generalmente poco halagüeños; en diferentes puntos los almendros se han deshojado casi por completo, y al fruto, completamente seco antes de tiempo, se le vé caer en abundancia haciendo temer que la cosecha quede reducidísima. Si esto se debe á alguna enfermedad especial del almendro, los labradores, que la desconocen, no han podido tomar ninguna medida eficaz para conservar la que es hoy una de sus primeras riquezas.

La semana pasada se declaró un incendio en el monte comunal de Caimari y punto denominado «Coll Mata.» Acto seguido las autoridades y Guardia civil se presentaron en aquel lugar los cuales, juntamente con varios vecinos, lograron al cabo de cuatro horas dominar el voraz elemento.

El *Boletín Oficial*, en su número correspondiente al sábado, publicó el repartimiento formado por la Administración de Hacienda de las 9.530 pesetas 40 céntimos del cupo para el Tesoro que por la contribución de la riqueza urbana ha correspondido á los pueblos que al efecto se detallan para el año económico de 1894-95.

D. Rafael Coll y Palou, vecino de Selva, ha solicitado el registro de diez y seis pertenencias de mineral lignito, con el título de *Los Santos*, situadas en el paraje denominada *Las Comas*.

El Gobernador Civil ha delegado en el Alcalde de Palma la presidencia de la corrida del domingo y este á su vez la delegó en el Teniente de Alcalde don Cayetano Gomila.

Han sido atacadas de epizootia varias reses de algunos rebaños de los predios nombrados «La Taulera» y «Son Amadans.»

Se ha ordenado el aislamiento de dichos animales.

Está totalmente recogida en el término municipal de Palma la cosecha de almendra, cuyo rendimiento en general ha sido mucho menor del que se esperaba y hacia suponer desde el principio y ya pasada la floración, la abundancia de fruto que habían retenido los almendros.

En muchos predios se le ha quitado la cascarilla exterior la cual se quemará para obtener buena ceniza con que se elaboran jabones finos, de modo que del almendro, providencia de los terrenos de mediana calidad, se aprovecha todo: la goma, la hoja para pasto del ganado y el fruto en sus diversas y variadas aplicaciones.

En el caserío de Sant Jordi se han desarrollado con carácter alarmante las calenturas palúdicas, algunas de las cuales han resultado ser perniciosas, seguidas de defunción.

Crónica Local

El sábado, procedente de Palma, fundó en nuestro puerto el yacht italiano de recreo *Virginia* al mando del capitán Conde del Río. En él viajan de incógnito su propietario el conde Massetti de Bagnano, su joven esposa la condesa Virginia y su hermana Elisa.

En ésta permanecieron hasta el miércoles, saliendo para Barcelona por la noche, y se van prendados, según dijeron, de las muchas bellezas naturales que encierra este poético valle.

Con toda solemnidad verificóse el sábado pasado, entrado ya en prensa nuestro número anterior, el entierro de nuestro distinguido amigo D. Juan Marqués y Marqués, de cuya defunción dimos cuenta. Acompañaron á su última morada, con sendas velas encendidas, muchísimos vecinos, entre los que se contaban y de los que se distinguían, por ser quizás la vez primera que se veía en el pueblo, los llamados *americanos* seis de los cuales sacaron de la casa mortuoria el féretro que contenía el cadáver.

Al día siguiente celebráronse en la iglesia parroquial suntuosas honras fúnebres en sufragio del alma del finado, que fueron de las mas concurridas que en el pueblo hemos visto desde muchos años á esta parte.

Regresaba de Barcelona en el vapor *León de Oro* nuestro paisano D. Juan Castañer y Morante (á) Pantinadó el domingo último, y sin saber por qué, aunque se supone que aburrido á causa de la molesta enfermedad que desde hace algunos años le aquejaba, echóse al mar á cosa de las siete y media de la tarde, encontrándose á unas cinco millas del puerto de salida.

A los gritos de los demás pasajeros acudió el capitán Sr. Mora y demás tripulantes del buque, y dispuso el primero parar la máquina y clar, echar al agua botes y salvavidas, haciendo en una palabra cuanto debía para salvar al infeliz, pero resultaron inútiles todos sus esfuerzos, pues tuvieron el sentimiento de haber de ponerse de nuevo en marcha sin haberlo conseguido.

Una vez admitido el buque á libre plática empezaron los Sres. Director de Sanidad y Ayudante de Marina el oportuno expediente, activando cuanto pudieron las primeras diligencias con objeto de detener lo menos posible á los pasajeros que debían salir para Palma.

Que Dios se haya apiadado del desgraciado Castañer es lo que deseamos y derrame sobre el corazón de su hermana y demás familia el bálsamo de la resignación.

En la tarde del domingo fué derribado por un velocípedo que iba á grande velocidad por la calle del Mar un niño que, en el instante de pasar aquel, salía de una casa. Resultó tener el infeliz una fuerte contusión en un muslo y una herida en una oreja.

A la hora de entrar en prensa nuestro número anterior, no se habían recibido en esta noticia de la subasta del servicio de la correspondencia entre este puerto y el de Barcelona, cuyos pliegos debían abrirse el día 17; poco después se supo que á otro que no era la *Compañía de Navegación de Sóller* había sido adjudicada por la ínfima cantidad de 9000 pesetas anuales, siendo de 24.000 el tipo.

Los periódicos de Palma dijeron al principio que el mejor postor había sido D. Juan Pou, otros afirman que ha sido un señor Pomar; pero todo el mundo supone que sea Pou ó Pomar el favorecido, tiene detrás á la *Isla Marítima*, ó sinó muchas probabilidades de entenderse con ella.

El Sr. Corominas protestó en el acto de la subasta por incorrecciones de procedimiento.

Nuestro estimado amigo D. Felix Pons lora la muerte de su querido padre, el anciano catedrático de Geografía del Instituto provincial y eximio literato, D. José Luis Pons y Gallarza, acacia á al anochecer del miércoles. Víctima de un derrame seroso, dejó de existir en su casa de la calle del Príncipe (en la que vivía anualmente largas temporadas con su familia) casi repentinamente, á las dos horas de haberse aquel iniciado.

Al anochecer del siguiente día se rezó en la casa mortuoria el rosario y seguidamente fué conducido con cruz alzada el cadáver á su última morada, habiéndose celebrado esta mañana solemnes funerales en sufragio del alma del finado, que han sido extraordinariamente concurridos, no solo por los amigos vecinos de ésta, si que tambien por otros muchos llegados de Palma espresamente.

Reciba nuestro amigo y distinguida familia la espresión de nuestro mas sentido pésame.

Recibala igualmente la de nuestro amigo, el conocido y laborioso industrial D. José Marqués y Mayol, quien dejó de existir en las primeras horas de la tarde de ayer, despues de una enfermedad que le ha retenido veinte y cuatro días en su casa.

Por la tarde, á las cinco, se le rezó el rosario, y procesionalmente fué conducido acto seguido el cadáver á su última morada.

Seále la tierra ligera.

La fiesta de San Bartolomé ha consistido, según dijimos, en solemne oración de cuarenta horas, que concluirán mañana, y en música en la plaza de la Constitución que amenizó las veladas del jueves y de ayer, estando el paseo en extremo concurrido.

La abundancia de material nos obliga á retirar mas de una columna de composición, y la falta de tiempo, dado lo avanzado de la hora en que cerramos la presente edición, nos priva de publicar en el presente número la reseña del acto de apertura de la Exposición de labores del colegio de la *Inmaculada Concepción*, que se verificó ayer, y otras noticias locales de menor interés.

Dispénsennoslo nuestros lectores; lo haremos en el próximo y con esta demora nos será posible añadir algunas líneas mas, que ahora no podemos á pesar de ser mucha nuestra voluntad.

EN EL AYUNTAMIENTO.

Convocado el Ayuntamiento en segunda convocatoria, celebró en la noche del jueves la sesión ordinaria, bajo la presidencia de D. Jorge Frontera, Alcalde accidental, estando presentes los concejales Sres. Forteza, Arbona, Rullan y Frontera y Pizá.

Fué leída y aprobada el acta de la anterior.

Se dió cuenta de una circular de la Administración de Hacienda, ordenando la formación del padrón de cédulas personales correspondiente al actual año económico. Acordóse su cumplimiento.

Se enteró de una circular del Gobierno civil de esta provincia convocando é elecciones extraordinarias en el distrito de Palma para cubrir la vacante que por defunción de D. Antonio Marqués y Marqués quedó en la Diputación provincial, teniendo en cuenta para ello las disposiciones del Real decreto de 5 de Noviembre de 1890, sobre adaptaciones de la Ley electoral.

Se enteró también de una circular del presidente de la Junta provincial del Censo electoral indicando que en cumplimiento de lo dispuesto en el art. 18 del R. D. de 5 de Noviembre de 1890, había acordado aquella señalar el día 1.º de Septiembre próximo para la proclamación de candidados y designación de interventores para la elección de diputados provinciales que ha de celebrarse en los distritos de Manacor, Menorca y Palma el día nueve del mismo mes.

Se enteró igualmente de un oficio del Sr. Gobernador civil de esta provincia comunicando el telegrama del Ilmo. señor Subsecretario del Ministerio de la Gobernación, mediante el cual le indica que la vigilancia sanitaria en esta villa debe ejercerse con arreglo al título 5.º del Reglamento orgánico del ramo, y si el Ayuntamiento ó comercio pretenden el restablecimiento de la Dirección de Sanidad, pueden solicitarlo arregladamente á la R. O. de 8 de Agosto de 1889, inserta en la *Gaceta* del 10.

Se dió lectura á una instancia presentada por D. Sebastian Mojer y Sastre en solicitud de que se le expida certificación de la instancia presentada por D. Damian Orell en nombre de D. José Pons y Vicens, del dictamen de la Comisión de Obras emitido en la misma y acuerdo de la sesión celebrada por la Corporación en que fué aprobado el dictamen de referencia. Acordóse acceder á lo solicitado por el instante.

Acordóse pasara á la Comisión de Obras una instancia presentada por don Miguel Valcaneras y Gost en solicitud de permiso para reformar dos ventanas en la casa de la calle de la Luna número 67.

Enteróse de una instancia presentada por D. Jaime Rullan y Miró en queja de

que transiten á grande velocidad por las calles del pueblo los carruajes y velocípedos, exponiendo haber faltado poco para que ocurriera una sensible desgracia en la calle del mar, y suplicando se tomen las precauciones necesarias para evitar el peligro, repitiéndose hechos como el que denuncia.

Fué leído un atento B. L. M. de la Sra. Directora del colegio de la *Inmaculada Concepción* invitando al Ayuntamiento al acto de apertura de la Exposición de labores que debía verificarse el día 24 á las nueve de la mañana. Acordóse asistir al citado acto.

Acordóse que el muchacho Antonio Marqués y Colom ingrese como pobre en la escuela comercial de esta villa.

A propuesta de la Comisión de Obras se acordó aprobar las verificadas en el camino de la *Torrentera*, de este término, y que se satisfaga el importe de las mismas.

Por último acordóse verificar varios pagos.

Y se levantó la sesión.

CULTOS SAGRADOS

En la iglesia Parroquial.—Mañana, día 26, se concluirán las cuarenta horas dedicadas á San Bartolomé, titular de esta parroquia, siendo la exposición á las seis y media con oficio matinal; á las siete y media comunión para las Hijas de María, á las nueve y media horas menores y misa solemne con sermón por D. Antonio Caparó, Pbro.; por la tarde visperas, el ejercicio mensual de las Hijas de la Purísima y al anochecer completas, trisagio, procesión *Te-Deum* y la reserva.

En el oratorio de M. M. Escolapias.—Mañana á las seis y media de la tarde se cantarán solemnes completas en preparación de la fiesta de su Santo Fundador San José de Calzans.

Día 27. A las nueve y media terciaria y misa mayor con panegírico que predicará D. Bartolomé Coll Pbro.; á las siete y media conclusión de la novena con la reserva de S. D. M.

Registro Civil

NACIMIENTOS.

Varones 2.—Hembras 4.—Total 6.

MATRIMONIOS.

Día 23.—D. José Morell y Mayol, soltero, calle de la Alquería del Conde, con D.ª Isabel M.ª Ferrer y Oliver, soltera, calle de la Luna.

DEFUNCIONES

Día 18.—D. Juan Marqués y Marqués, de 74 años, viudo, calle de Real.

Día 19.—D.ª Bárbara Joy y Pizá, de 22 años, soltera, calle de la Vuelta Piñera.

Día 22.—D. José Luis Pons y Gallarza, de 70 años, casado, calle del Príncipe.

Día 24.—D. José Marqués y Mayol, de 59 años, soltero, calle del Pastor.

MOVIMIENTO DEL PUERTO

EMBARCACIONES FONDEADAS

Día 19.—De Palma, en 10 horas, vapor Virginia, de 80 ton., cap. Conde del Río, con 9 mar. 5 pasaj. y su equipo.

Día 20.—De Barcelona, vapor León de Oro, de 278 ton. cap. D. G. Mora, con 19 mar. y efectos.

Día 23.—De Ciudadela, en 2 días, pailebot Comercio, de 35 ton. pat. don Juan Mercadal, con 6 mar. y trigo.

EMBARCACIONES DESPACHADAS

Día 20.—Para Barcelona, vapor León de Oro, de 278 ton. cap. D. G. Mora, con 18 mar. pasaje y efectos.

Día 21.—Para la mar, vapor Virginia, de 80 ton. cap. Conde del Río, con 9 marineros, 5 pasaj. y su equipo.

Día 24.—Para Cetta, pailebot Comercio, de 35 ton. pat. D. Juan Mercadal, con 5 mar. y lastro.

COMPANIA DE NAVEGACION DE SOLLER

Por acuerdo de la Junta de Gobierno se convoca á los Sres. Accionistas de esta Sociedad, para la Junta General ordinaria que tendrá lugar el domingo veinte y seis del corriente, á las diez de la mañana, en las oficinas de la Sociedad. Sóller 10 Agosto de 1894.—El Presidente, Antonio Pons.—P. A. de la J. de G.—José Forteza, Srío.

ÚLTIMA HORA

Palma 25, á las 3 tarde.

Banco de España.	390'00
4 p. interior.	70'52
4 p. exterior.	81'50
4 p. amortizable.	00'00
Cubas.	111'62
Colonias.	42'05

Cambios.

París 8 días vista.	22'45
Londres 30 días vista.	30'76

METEOROLOGÍA

OBSERVATORIO DE D. JOSÉ RULLÁN PERO.—CALLE DE S. PEDRO

OBSERVATORIO DEL FARO DE «PUNTA GROSSA»


TERMÓMETROS								MAÑANA		TARDE		VIENTO		Atmósfera		Plvio.	OBSERVACIONES	
Mañana		Tarde		Mañana		Tarde		Ter. del Bar.		Ter. del Bar.		Dirección		Fuerza		Mañ.		Tarde
Max.	Min.	Max.	Min.	Seco.	Hdo.	Seco.	Hdo.	M.º	Bar.	M.º	Bar.	M.º	Trd.	M.º	Trd.	M.º		Tarde
17.30	21.30	21.30	21.30	22.0	24.0	21.0	24.0	755	24	755	24	O.	O.	»	»	D.	C.	
18.26	16.28	24.26	21.4	26.0	22.0	24.0	24.0	755	24	755	24	O.	O.	»	»	D.	C.	
19.30	20.30	18.26	24.0	26.0	22.0	23.0	23.0	756	23	756	23	N.	O.	»	»	D.	D.	
20.28	18.31	20.28	23.8	31.0	24.0	24.0	24.0	756	24	755	24	S.	O.	»	»	D.	D.	
21.30	17.30	25.30	24.0	27.0	28.0	23.0	23.0	756	23	756	23	O.	N.	»	»	D.	D.	
22.30	18.30	24.30	24.0	29.0	23.0	24.0	24.0	756	23	755	23	S.	O.	»	»	D.	D.	
23.31	17.36	32.35	26.0	34.0	26.8	24.0	24.0	755	24	755	24	S.	S.	T	T	D.	D.	

Días	TERMÓMETROS.				MAÑANA		TARDE		VIENTO		Atmósfera		Plvio.	OBSERVACIONES	
	Mañana		Tarde		Ter. del Bar.		Ter. del Bar.		Dirección		Anemo. n.º de vueltas durante las 24 horas.		M.º		Tarde
	Maxi. ma.	Mini. ma.	Maxi. ma.	Mini. ma.	Ter. del Bar. grados	Milli. metros	Ter. del Bar. grados	Milli. metros	M.º	Tde.	M.º	Tarde	Milis.		
17	31.5	18.8	26.5	17.4	25.0	757.0	24.0	756.2	NE.	NE.	83.720	D.	D.		
18	26.5	16.0	27.6	21.2	25.7	759.0	25.0	759.5	NE.	NE.	29.950	D.	C.		
19	27.8	18.8	29.0	21.2	24.0	761.0	25.0	761.0	N.	N.	17.310	D.	D.		
20	29.0	17.7	31.0	22.2	24.2	760.0	27.0	759.0	O.	O.	15.268	D.	D.		
21	31.0	18.0	29.8	22.7	25.0	757.0	25.5	757.0	O.	O.	34.055	D.	D.		
22	29.8	18.0	30.0	22.9	25.0	757.0	26.2	757.0	N.	NE.	18.320	D.	D.		
23	30.6	18.0	29.8	23.0	26.0	756.0	26.0	756.0	N.	O.	14.715	D.	D.		

NOTA. Cuando la casilla de la fuerza de los vientos está en blanco indica que la corriente era apenas perceptible, la S. indica que es suave, la F. fuerte, la T. tempestuoso y la U. uracanado.—El estado del cielo, en la casilla Atmósfera, se señala por las siglas: D. que indica despejado y C. cubierto.—Las horas de observación son: á las 9 de la mañana y á las 3 de la tarde.—Los termómetros están á la sombra.
OTRA. En el observatorio del «Faro de la Punta Grossa» los instrumentos están á 101 metros 629 milímetros sobre el nivel del mar.

Sección de Anuncios

Los anuncios que se inserten en esta sección pagarán dos céntimos de peseta por palabra, siempre que el tipo de letra no exceda del cuerpo 20, —4 céntimos, siendo el 20 al 32; —10 céntimos del 32 al 48; y del 48 arriba á precios convencionales.



D. JUAN MARQUÉS Y MARQUÉS

Falleció el 18 del actual

A la edad de 74 años

DESPUÉS DE RECIBIDOS LOS SANTOS SACRAMENTOS

(Q. S. G. H.)

SUS DESCONSOLADOS HIJOS,

HUJO POLÍTICO, HERMANOS, HERMANOS POLÍTICOS, SOBRINOS Y DEMAS PARIENTES,

al participar á sus amigos y conocidos ausentes, tan infausta nueva les suplican le tengan presente en sus oraciones.

LAS JÓVENES.

Cajitas finas de todos tamaños, especialmente de las adecuadas para guardar pañuelos de seda.

DE VENTA EN EL ESTABLECIMIENTO
LA SINCERIDAD-S. Bartolomé-17-SOLLER

DAMIAN FRONTERA
MAYAGUEZ.-(Puerto-Rico).

Almacén de calzado de todas clases y objetos de peletería. Importaciones directas de los principales mercados del mundo, renovados quincenalmente. Fábricas de curtidos y de calzado ventajosamente conocidas, por la excelencia de sus manufacturas en toda la Provincia.

VENTAS AL POR MAYOR

L' UNIÓN
COMPANÍA FRANCESA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS
FUNDADA EN 1828

Capital	10.000.000'00
Reservas	7.650.000'00
Primas á cobrar	69.244.813'00
Total de garantía	86.894.813'00
Recaudación del año 1892	14.444.791'60
Siniestros pagados el año 1892	7.846.023'25
Siniestros pagados desde su fundación. 176.000.000'00	

SUB-DIRECTOR EN MALLORCA:
B. HOMAR-VIRGEN DE LLUCH 7-PALMA.
AGENTE EN SOLLER:
Arnaldo Casellas.-Luna, 17

NUEVO ALMACÉN DE MUEBLES EN SOLLER

DE

JOSÉ FERRÁ

LUNA-20

GRAN DEPÓSITO CENTRAL EN PALMA

MIÑONAS-11

CASA FUNDADA EN 1858

Sillerías tapizadas y de rejilla del pais y extranjeras.

Transparentes, alfombras, telas y pasamanerías para cortinajes, camas torneadas de dos cabeceras con su somier de muelles, á pesetas 32'50

Regirán los mismos precios que en la Casa Central, evitando á los clientes los gastos y molestias que ocasiona el transporte.

PRECIO FIJO VERDAD

LA CATALANA

ESTABLECIMIENTO DE FERRETERÍA Y DROGAS

DE

ARNALDO CASELLAS

SUCURSAL DE FRANCISCO CASTELLET

LUNA,-17--SOLLER.

El dueño de dicho establecimiento participa á sus numerosos parroquianos y al público en general, haber recibido un nuevo y variado surtido de

BATERÍA DE COCINA Y HORNILLOS ECONÓMICOS PARA COK

de acreditadas fábricas y á precios reducidos.

El guisar por medio del cok resulta mas de la mitad mas barato que con el carbón de encina.

CAFÉ SUPERIOR

Á 15 REALES EL KILÓGRAMO

De venta en casa de

PEDRO A. PIZÁ OLIVER

calle del Pastor.—SOLLER.

GRAN FONDA DE LA MARINA

DE

FRANCISCO CARCASONA y HERMANO

Plaza de Palacio n.º 10.—BARCELONA

El dueño de este establecimiento, ex-dependiente de la fonda del Universo, participa á los señores viajeros de toda la isla de Mallorca y de una manera especial á los sollerenses, la gran restauración que se ha hecho al hotel, en el que encontrarán en lo sucesivo un esmerado servicio, lo mismo á la carta que por cubiertos, con gran rebaja en los precios.

Con el mismo trato y en las mismas habitaciones que se pagaba 5 y 6 pesetas, se pagará en adelante solamente 4, agradecida la casa á la protección que de esos isleños recibe.

SOLLER.—Imp. de «La Sinceridad»